

TERCER SÍNODO ARQUIDIOCESANO  
ARQUIDIÓCESIS DE PARANÁ  
2014-2016

## Subsidio para la Oración en las Asambleas Pastorales Parroquiales

*“En la Iglesia todo es posible cuando  
nos ponemos de rodillas a implorar al que Todo lo Puede.  
Sin su luz y sin sus fuerzas, todos nuestros esfuerzos serán vanos”*

Monseñor J. A. Puiggari  
Homilía de Convocación al III Sínodo Arquidiocesano

En el presente material se proponen:

- Sugerencias para los momentos de oración
- Esquemas de oraciones para las dos sesiones de las Asambleas Pastorales Parroquiales.
- Guión de Misa en Comunidad

## Sugerencias para los momentos de oración

---

### Clima de Oración

El clima de oración es un elemento esencial para que la Asamblea parroquial pueda ser obra del Espíritu.

Por ello ofrecemos este pequeño subsidio, para que los párrocos y el equipo que lo acompañe elijan de él lo que considere más oportuno.

Las oraciones de inicio para los momentos de asamblea están pensadas para ser realizadas en el mismo salón en que se hará la Asamblea, con una duración de 15 minutos<sup>1</sup>.

**Sugerimos no omitir los siguientes elementos:**

▪ **Ingreso del Santísimo Sacramento al Salón.** Si esto no pudiera darse, colocación de una imagen de Cristo lo suficientemente visible (también puede estar en el caso de que ingrese el Santísimo)

---

<sup>1</sup> No obstante, los párrocos pueden determinar los siguientes aspectos, de acuerdo a las características de su comunidad:

- a) El lugar de la oración: si en el Templo o en el salón donde se desarrolla la misma.
- b) Si es con exposición al Santísimo o sin ella.
- c) Si es más breve (al menos 15 minutos) o más prolongada (40 minutos). El presente material ofrece reflexiones y oraciones que pueden usarse libremente, de acuerdo a la extensión elegida.

- **Proclamación de la Palabra de Dios** (textos sugeridos)
- **Oración del Sínodo**
- **Entronización de la imagen de nuestra Señora del Rosario** y oración mariana.

## Ornamentación del lugar

En cuanto a la ornamentación del lugar, sugerimos que sea acondicionado especialmente para la realización de la misma. Proponemos algunos elementos a tener en cuenta:

a) Se pueden aprovechar los elementos que las catequistas utilizan para ornamentar el Templo para las confirmaciones (Paloma, llamas de fuego, siete dones, etc) para hacer bien visible el **protagonismo del Espíritu Santo**.

b) La **imagen de nuestra Señora del Rosario**: el Sínodo es una importante ocasión para fortalecer en las comunidades la veneración a la Virgen en esta advocación. Sugerimos entronizarla al inicio de la Asamblea, para que sea bien visible su presencia, como lo fue en el Cenáculo.

c) Conviene colocar un gran **cuadro del Papa Francisco y del Arzobispo**, para destacar la pertenencia a la Iglesia católica en una iglesia particular bien determinada, y la sucesión apostólica que nos vincula históricamente con Cristo.

d) También sugerimos que se hagan visibles **San Juan Pablo II y el beato Cura Brochero**, a quienes tendremos presentes en el Sínodo como modelos de discípulos-misioneros.

e) Un elemento que puede ayudar es una adecuada animación musical, tanto para la oración de inicio y final como para otras intervenciones pequeñas (creando clima antes del inicio de las sesiones, haciendo algún canto de animación intercalado a los momentos de la Asamblea, cerrando al final, etc.)

f) Si el salón lo permite, se pueden preparar afiches donde cada grupo, capilla institución o movimiento exprese brevemente cuál es su carisma y servicio a la Iglesia.

g) Se puede exponer el mapa de la jurisdicción parroquial con los nombres de los barrios que forman parte de la misma.

## Comunión en la Oración

Sugerimos también que en cada comunidad parroquial se avise a los enfermos y ancianos que están en sus hogares y/o geriátricos el día y horario en que se realizará la Asamblea, para que ellos participen también con su oración y sacrificio.

# I. Primera Sesión de Asamblea

## Oración de Inicio

---

1. **Entrada de la Imagen de la Virgen del Rosario:** realizar la entrada con canto mariano, puede ser la Canción a la Virgen del Rosario de Paraná<sup>2</sup>. Si no se conoce, algún otro apropiado.

2. **Ingreso del Santísimo Sacramento:** Canto de procesión y alabanza inicial.

### 3. Oración

El Señor nos convoca hoy, como convocó a los Apóstoles junto a María y otros discípulos el día de Pentecostés. Ellos reunidos, en oración, recibieron la efusión del Espíritu Santo, promesa de Jesús Resucitado. Y llenos de él salieron a anunciar la Buena Nueva.

#### Leemos en los Hechos de los Apóstoles (Hch. 2, 37-47)

*“Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro: ‘¿Qué debemos hacer?’. Pedro les respondió: ‘Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa ha sido hecha a ustedes y a sus hijos, y a todos aquellos que están lejos: a cuantos el Señor, nuestro Dios, quiera llamar’. Y con muchos otros argumentos les daba testimonio y los exhortaba a que se pusieran a salvo de esta generación perversa. Los que recibieron su palabra se hicieron bautizar; y ese día se unieron a ellos alrededor de tres mil”*

*“Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.”*

Palabra de Dios

Los Apóstoles habían recibido el Espíritu Santo que los animó a salir, a anunciar a Jesús Resucitado. Pedro anunciaba a los judíos como, en Jesús, se cumplían todas las profecías. Y anunciaba la invitación a convertirse y hacerse bautizar en el nombre de Jesucristo.

Hoy nosotros somos parte de esos *“bautizados en nombre de Jesucristo”*, formamos parte de su pueblo, pero muchas veces las preocupaciones de la vida nos hacen desviar de Él.

---

<sup>2</sup> Se anexan las canciones sugeridas en un documento aparte, con los textos correspondientes y links a donde pueden encontrarse en la web.

Por eso hoy es también para nosotros la invitación a la conversión. Para descubrir en nosotros qué no es de Dios, que nos aleja de él y así renovarnos, purificándonos para acoger el don del Espíritu Santo.

El Señor nos conoce. Con Isaías nos dice *“he visto tu camino, pero te sanaré, te guiaré y te colmaré de consuelos”* (cfr. Is 57-18). Él nos llama a cada uno y como comunidad parroquial a entrar en un “proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma”.

Pidámosle al Señor que derrame su Santo Espíritu sobre nosotros, sobre cada uno, sobre nuestra comunidad parroquial y a la luz de la Palabra preguntémonos:

- ¿En qué se parece nuestra comunidad parroquial a la primera comunidad? ¿Qué cosas, en cambio, nos “separan” de ella?
- ¿Estamos pendientes unos de otros y compartimos nuestros carismas para riqueza y bien de todos?
- ¿Vivimos alegres, fortalecidos por la Eucaristía e irradiando con nuestra vida este encuentro? ¿Comunicamos con alegría a Jesús resucitado?
- ¿Lo llevamos a todas las periferias de nuestra comunidad, ya sean geográficas, espirituales o existenciales? ¿Procuramos estar siempre dónde más falta la luz y vida de Jesús?

### **(Tiempo de Silencio)**

Conscientes de nuestras fortalezas y debilidades como iglesia particular, expresamos en el canto el deseo de “ser una iglesia más lúcida, más disponible, más cercana”.

**Canto:** Somos un nuevo Pueblo

Unidos, llenos del Espíritu Santo, hacemos la oración del Tercer Sínodo Arquidiocesano:

*Bendito seas, Dios y Padre nuestro, que nos convocas al Sínodo Arquidiocesano para que crezcamos, por nuestra conversión espiritual y pastoral, como discípulos en el misterio de la Iglesia, sacramento universal de salvación.*

*Tú quieres que el Sínodo, expresión de la Iglesia, pueblo reunido en la unidad del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, nos dé a Cristo en el amor de su muerte y resurrección y que nosotros respondamos como misioneros con nuestra vida de fe, esperanza y caridad, cada uno según su carisma, en cada Eucaristía, en cada acto de libertad.*

*Como es entero tu amor, sea entera nuestra entrega. Amén.*

*Virgen del Rosario, Madre de la Iglesia, intercede ante tu Hijo Jesús.*

*San Juan Pablo II, que peregrinaste por Paraná, acompáñanos.*

*Beato Cura Brochero, ruega por la santidad de nuestras parroquias*

**Bendición con el Santísimo Sacramento y Canto de procesión de salida (si se hizo la entrada)**

## **Oración Final del Encuentro**

---

La Virgen María compartió la vida de la primera comunidad.

Con su presencia silenciosa los reunía en oración, enseñándoles a ser dóciles al Espíritu Santo.

Como Madre, los confortaba en todas sus tribulaciones.

Como Discípula – Misionera los alentaba a seguir anunciando a su Hijo resucitado a todos los pueblos.

Hoy también, la Virgen del Rosario, nuestra Madre y patrona de la Arquidiócesis, está entre nosotros orando, compartiendo, confortándonos, alentándonos...

Dejémosle en sus manos lo que Espíritu Santo ha suscitado en nuestros corazones. Pidámosle a Ella que nos ayude a discernir a la luz de lo que hemos vivido hoy.

Unámonos haciendo la oración en su honor:

*Santísima Virgen del Rosario: Amada por Dios desde toda la eternidad, viniste al mundo llena de gracia y sin la más ligera sombra de pecado para ser Madre de Jesús y Madre nuestra. Cuando el ángel te saludó en nombre de Dios, respondiste sí a la invitación divina, y el Verbo se hizo carne en tu seno virginal. Desde entonces comenzaste a vivir en íntima comunión con Él los misterios todos de su vida, y te convertiste en Nuestra Señora del Evangelio, de la Redención y de la Gracia.*

*Junto a la Cruz bebiste con tu Hijo Dios el cáliz amargo del dolor y unida a Él mereciste para todos los redimidos la vida eterna. El Espíritu Santo descendió en Pentecostés nuevamente sobre Ti y te consagró Madre de la Iglesia. Coronada ahora en el Cielo como Reina y como Madre de todo lo creado tu corazón continúa aquí sobre la tierra. En Él confiamos.*

*Madre del Rosario, acércate aún más a nosotros. Te pedimos por los que no tienen Fe o rechazan tu luz. Por los que no aman. Por los que no tienen pan o no tienen techo. Por los enfermos y por los sanos. Por los que viven angustiados o sufren sin esperanza. Por los hogares que se elevan y por los hogares que amenazan ruinas.*

*Santifica y fortalece al Papa, el dulce Cristo en la tierra, a los Obispos y sacerdotes, a todos los llamados a seguir más de cerca a Jesucristo. Enciende en sus corazones un fuego que jamás se extinga.*

*Madre del Rosario, únenos a Ti en la tierra y llévanos contigo al Cielo. Así sea*

**Para finalizar:** se puede hacer una procesión con la Imagen de la Virgen del Rosario hasta el Templo para finalizar con la Misa de Clausura del Encuentro. Cantos apropiados a la Virgen.

## Oración de Inicio (Opción más prolongada)

---

(Introducción al igual que la anterior: entrada de la Virgen del Rosario y entrada del Santísimo Sacramento)

### 3. Oración

El Señor nos convoca hoy como convocó a los Apóstoles junto a María y otros discípulos el día de Pentecostés. Ellos reunidos, en oración, recibieron la efusión del Espíritu Santo, promesa de Jesús Resucitado. Y llenos de él salieron a anunciar la Buena Nueva.

## Leemos en los Hechos de los Apóstoles (Hch. 2, 37-41)

*“Al oír estas cosas, todos se conmovieron profundamente, y dijeron a Pedro: ‘¿Qué debemos hacer?’. Pedro les respondió: ‘Conviértanse y háganse bautizar en el nombre de Jesucristo para que les sean perdonados los pecados, y así recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa ha sido hecha a ustedes y a sus hijos, y a todos aquellos que están lejos: a cuantos el Señor, nuestro Dios, quiera llamar’. Y con muchos otros argumentos les daba testimonio y los exhortaba a que se pusieran a salvo de esta generación perversa. Los que recibieron su palabra se hicieron bautizar; y ese día se unieron a ellos alrededor de tres mil”*

Palabra de Dios

Los Apóstoles habían recibido el Espíritu Santo que los animó a salir, a anunciar a Jesús Resucitado. Pedro anunciaba a los judíos como en Jesús se cumplían todas las profecías. Y anunciaba la invitación a convertirse y hacerse bautizar en el nombre de Jesucristo.

Al oír las palabras de Pedro, muchos se sintieron personalmente interpelados, se arrepintieron de sus pecados y se hicieron bautizar recibiendo el don del Espíritu Santo. Y pasaron a formar parte de la “comunidad de los santos”, de la Iglesia naciente.

Hoy nosotros somos parte de los bautizados en nombre de Jesucristo, formamos parte de su pueblo, pero muchas veces las preocupaciones de la vida nos hacen desviar de Él. Incluso como comunidad de creyentes muchas veces dejamos que se desvíe nuestra mirada del Señor.

Por eso hoy es también para nosotros la invitación a la conversión. Para descubrir en nosotros qué no es de Dios, que nos aleja de él y así renovarnos, purificándonos para acoger el don del Espíritu Santo. El Señor nos conoce. Con Isaías nos dice *“he visto tu camino, pero te sanaré, te guiaré y te colmaré de consuelos”* (cfr. Is 57-18), él nos llama hoy a cada uno y como comunidad parroquial a entrar en un *“proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma”*.

Como comunidad parroquial y miembros de la Iglesia que peregrina en Paraná, en ocasión de este tercer Sínodo Arquidiocesano, deseamos mirar nuevamente a Jesús resucitado para pedirle que derrame abundantemente su Santo Espíritu sobre nosotros.

**Canto:** (Invocación al Espíritu: *Maranathá* o *Si tu no vienes*)

Con la ayuda del Espíritu Santo preguntemos al Señor:

- ¿Qué en hay nosotros que debemos cambiar, qué realidad, qué situación de vida, qué porción de mí tiene que ser iluminada por el santo espíritu?
- ¿Qué cosas de mi grupo, asociación, movimiento, comunidad necesitan una purificación?

**(tiempo de silencio)**

**Canto:** *Renuévame* o alguno similar

## Leemos en los Hechos de los Apóstoles (Hch. 2, 42-47)

*“Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno. Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.”*

Palabra de Dios

La comunidad de los primeros creyentes se distinguían entre las personas de su tiempo, de su pueblo, por “cómo se amaban”. *“El hecho de que quienes tenían y vivían la fe en Cristo resucitado estaban llamados a convertirse en un punto de referencia para todos los demás, poniéndoles así en contacto con la Persona y con el Mensaje de Jesús, que revela el rostro del Dios viviente”*(Benedicto XVI)

Hoy nosotros también somos la comunidad de creyentes en Jesús Resucitado. Hoy también nosotros estamos insertos en un tiempo y en un espacio determinado. Hoy también, a pesar de nuestras debilidades, límites y dificultades, estamos llamados a ser “una especie de ventana abierta a la luz del Dios vivo” que recibiendo esta luz, la transmitimos al mundo.

La Iglesia desde el principio es el lugar de la fe, el lugar de la transmisión de la fe. Es el lugar de la comunión con los demás hermanos y hermanas de fe, con todo el Cuerpo de Cristo. El concilio Vaticano II lo recuerda: *«Dios quiso santificar y salvar a los hombres no individualmente y aislados, sin conexión entre sí, sino hacer de ellos un pueblo para que le conociera de verdad y le sirviera con una vida santa»*

A la luz de la Palabra y fortalecidos por el Espíritu Santo queremos contemplar nuestra comunidad en vista de este proceso al que nos invita el Tercer Sínodo Arquidiocesano:

- ¿En qué se parece nuestra comunidad parroquial a la primera comunidad? ¿Qué cosas, en cambio, nos “separan” de ella?
- ¿Estamos pendientes unos de otros y compartimos nuestros carismas para riqueza y bien de todos?
- ¿Vivimos alegres, fortalecidos por la Eucaristía e irradiando con nuestra vida este encuentro? ¿Comunicamos con alegría a Jesús resucitado?
- ¿Lo llevamos a todas las periferias de nuestra comunidad, ya sean geográficas, espirituales o existenciales? ¿Procuramos estar siempre dónde más falta la luz y vida de Jesús?

### (Tiempo de silencio)

Conscientes de nuestras fortalezas y debilidades como iglesia particular, expresamos en el canto el deseo de “ser una iglesia más lúcida, más disponible, más cercana”.

**Canto:** Somos un nuevo Pueblo

(Oración final a la Virgen del Rosario como en la opción anterior)



## II. Segunda Sesión de Asamblea

### Oración de Inicio

---

**Ambientación** (ver anexo: "Sugerencias...")

(Se hace la entrada de la Virgen si no se realiza el mismo día que la primera sesión de la Asamblea)

1. **Ingreso del Santísimo Sacramento:** Canto de procesión y alabanza inicial. (Si no se ingresa con el Santísimo Sacramento, seguir con lo pautado)

2. **Oración:** Dispongamos nuestro corazón: Jesús nos va a hablar. Su palabra nos invita a la gratitud y a la conversión

**Leemos de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios. (Ef 4, 1-16)**

*"Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido.*

*Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz.*

*Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos.*

*Sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido.*

*Por eso dice la Escritura: "Cuando subió a lo alto, llevó consigo a los cautivos y repartió dones a los hombres". Pero si decimos que subió, significa que primero descendió a las regiones inferiores de la tierra. El que descendió es el mismo que subió más allá de los cielos, para colmar todo el universo.*

*El comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros. Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo.*

*Así dejaremos de ser niños, sacudidos por las olas y arrastrados por el viento de cualquier doctrina, a merced de la malicia de los hombres y de su astucia para enseñar el error.*

*Por el contrario, viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente, unidos a Cristo. El es la Cabeza, y de él, todo el Cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo vivifican y a la acción armoniosa de todos los miembros. Así el Cuerpo crece y se edifica en el amor".*

Palabra de Dios

## Primer bloque

San Pablo nos invita a contemplar el misterio de la unidad en la diversidad. Es el mismo Espíritu el que nos une con el vínculo de la paz. En él, a través de la fe y del Bautismo, hemos sido hechos hermanos en el Cuerpo de Cristo, hijos del único Padre.

Esa unidad es un don, que nosotros debemos custodiar y cultivar, viviendo con humildad y mansedumbre, teniéndonos paciencia. Humildad, mansedumbre y paciencia son otros nombres del Amor.

El Sínodo que estamos comenzando a vivir es una oportunidad para crecer en la comunión y en la unidad. Nos duele que muchos hermanos dicen haberse alejado de nuestras parroquias por nuestras faltas de amor.

Por eso. Ante la presencia de Jesús en la Eucaristía, nos preguntamos:

- ¿Procuramos custodiar la unidad del Cuerpo de Cristo, o la hemos herido de alguna manera?
- ¿Practicamos la humildad, mansedumbre y paciencia en nuestras relaciones como miembros de esta parroquia?
- ¿Nos sentimos, verdaderamente, “Un solo cuerpo, con un sólo Espíritu”?

**(Tiempo de Silencio)**

**Cantamos:** Si yo no tengo amor...

## Segundo bloque

Somos un sólo Cuerpo, pero cada uno ha recibido una diversa vocación. Cristo ha distribuido diversos dones en su comunidad: Unos son llamados a ser catequistas, otros a servir a los enfermos, otros atienden a los pobres, otros sirven en la Liturgia... El Sínodo nos permitirá redescubrir la riqueza de nuestra Iglesia Arquidiocesana de Paraná.

El Espíritu armoniza los distintos ministerios y carismas. Viviendo en la verdad y en el Amor, edificamos juntos el Cuerpo de Cristo. Unidos a Cristo, nuestra cabeza, y movidos por el Espíritu, estos diferentes carismas y ministerios no nos separan. Al contrario: son fuente de enriquecimiento recíproco...

Ante Jesús, nos preguntamos:

- ¿Estoy poniendo al servicio de la edificación del Cuerpo de Cristo el don que he recibido?
- ¿Valoro la diversidad que existe en la Iglesia-Comunión?
- ¿Vivo con gozo la experiencia de los dones que el hermano ha recibido?

**(Tiempo de Silencio)**

**Cantamos:** Iglesia peregrina.

# Oración de Inicio en cuatro bloques (Opción Más prolongada)

---

Se lee el texto completo al inicio, y luego se van retomando algunos versículos, intercalando reflexiones.

## Primer bloque

*"Yo, que estoy preso por el Señor, los exhorto a comportarse de una manera digna de la vocación que han recibido.*

*Con mucha humildad, mansedumbre y paciencia, sopórtense mutuamente por amor. Traten de conservar la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz".*

Pablo, acercándose ya al final de su vida, nos transmite una profundísima visión sobre la Iglesia, y sobre la vida cristiana.

Nos invita a responder con generosidad a la vocación que hemos recibido. El Sínodo es una ocasión propicia para redescubrir ese llamado de Dios, llamado personal, único. Sólo yo puedo responder. Si no estoy a la altura, mi lugar quedará vacío.

Para poder vivir el misterio de la Iglesia, es necesario reconocer la necesidad de la humildad, mansedumbre y paciencia. El orgullo nos impide valorar al otro, nos hace sentir y actuar como superiores a los demás.

La ira y la violencia rompen la comunión, lastiman el tejido eclesial y dejan heridas difíciles de sanar. La ansiedad, el no saber esperar los tiempos del hermano, nos hace perder oportunidades valiosas para madurar en el amor.

"Sopórtense por amor". Soportarse mutuamente significa aceptar al prójimo en su debilidad. No ser jueces exigentes e implacables, sino médicos y cireneos unos de otros.

Humildad, mansedumbre, paciencia, capacidad de "soportar" al otro, son necesarias para vivir "la unidad del Espíritu". El fruto de estas virtudes, animadas por el Espíritu, es la paz. No la paz que da el mundo, sino la paz del Corazón de Cristo.

Señor Jesús, presente en este sacramento: danos un corazón semejante al tuyo.

**(Tiempo de silencio)**

**Canto:** Hombres Nuevos

## Segundo bloque

*"Hay un solo Cuerpo y un solo Espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que ustedes han sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos."*

¡Qué bien nos hace oír estas palabras sobre la unidad, en un mundo dividido por tantos enfrentamientos! ¡Cómo necesitamos oírlas nosotros, que a veces experimentamos las divisiones en el seno mismo de la Iglesia!

Todos los que estamos aquí reunidos hoy somos diferentes. Pero tenemos mucho en común: somos parte del mismo Cuerpo, tenemos el mismo Espíritu, la misma esperanza, el Mismo Señor, la misma fe, el mismo bautismo, el mismo Padre...

El que está al lado mío hoy no es un extraño, aún si nunca hablé con él. En Cristo, estamos unos dentro de los otros. Somos una misma cosa en Dios. Necesitamos hoy pedir a Jesús por la unidad de nuestra parroquia. Por la unidad de nuestra Arquidiócesis. Por la unidad de la Iglesia católica en todo el mundo. Que el Señor nos permita "ser uno, para que el mundo crea".

### **(Tiempo de silencio)**

**Canto:** Si yo no tengo amor...

## **Tercer bloque**

*"Sin embargo, cada uno de nosotros ha recibido su propio don, en la medida que Cristo los ha distribuido.(...) El comunicó a unos el don de ser apóstoles, a otros profetas, a otros predicadores del Evangelio, a otros pastores o maestros.*

*Así organizó a los santos para la obra del ministerio, en orden a la edificación del Cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto y a la madurez que corresponde a la plenitud de Cristo".*

Somos un sólo Cuerpo, pero cada uno ha recibido una diversa vocación. Cristo ha distribuido diversos dones en su comunidad: Unos son llamados a ser catequistas, otros a servir a los enfermos, otros atienden a los pobres, otros sirven en la Liturgia... El Sínodo nos permitirá redescubrir la riqueza de nuestra Iglesia Arquidiocesana de Paraná.

El Espíritu armoniza los distintos ministerios y carismas. Viviendo en la verdad y en el Amor, edificamos juntos el Cuerpo de Cristo.

Unidos a Cristo, nuestra cabeza, y movidos por el Espíritu, estos diferentes carismas y ministerios no nos separan. Al contrario: son fuente de enriquecimiento recíproco...

Sólo seremos una comunidad parroquial madura si se crea el espacio para la riqueza de la diversidad. Si renunciamos a competir, a compararnos, a criticarnos, y aceptamos con alegría el don que es el otro.

Ante Jesús, nos preguntamos:

- ¿Estoy poniendo al servicio de la edificación del Cuerpo de Cristo el don que he recibido?
- ¿Valoro la diversidad que existe en la Iglesia-Comunión?
- ¿Vivo con gozo la experiencia de los dones que el hermano ha recibido?

### **(Tiempo de silencio)**

**Canto:** Iglesia peregrina.

## Cuarto bloque

*“Así dejaremos de ser niños, sacudidos por las olas y arrastrados por el viento de cualquier doctrina, a merced de la malicia de los hombres y de su astucia para enseñar el error.*

*Por el contrario, viviendo en la verdad y en el amor, crezcamos plenamente, unidos a Cristo. El es la Cabeza, y de él, todo el Cuerpo recibe unidad y cohesión, gracias a los ligamentos que lo vivifican y a la acción armoniosa de todos los miembros. Así el Cuerpo crece y se edifica en el amor”.*

El Tercer Sínodo Arquidiocesano es una oportunidad para madurar, para crecer, para llegar a la plenitud de Cristo, tanto personal como comunitariamente.

San Pablo nos advierte que sólo edificando el Cuerpo de Cristo y llegando a la madurez en él, dejaremos de ser niños “sacudidos por las olas y arrastrados por el viento de cualquier doctrina” y de la malicia de los hombres.

Maduros en la fe y en el conocimiento de Jesús, seremos capaces de perseverar en el bien, a pesar de los fracasos, de las persecuciones o las incomprensiones. Porque estaremos sólidamente edificados en Cristo, nada podrá arrastrarnos lejos de Él y de su Cuerpo.

La unidad y la cohesión del cuerpo no son fruto de la técnica, ni de la planificación, ni de la genialidad organizativa de algunos. Tampoco la logran el Papa y el obispo solos. Es Cristo quien la da, pero es también la acción armoniosa de los miembros la que la custodia.

El cuerpo crece y se edifica en el Amor. Amor que es uno de los nombres del Espíritu Santo. Amor que es a caridad que el Espíritu pone en nuestros corazones.

Pedimos: ***Señor, ayúdanos a amar.***

- Para que nuestra comunidad parroquial sea una verdadera familia. Oremos
- Para que los alejados encuentren en nosotros un corazón siempre abierto. Oremos
- Para que podamos ir al encuentro de quienes están en las periferias. Oremos
- Para que edifiquemos tu Cuerpo, y seamos para los hombres de hoy un signo de que estás vivo. Oremos

**Cantamos:** Signo de Esperanza

### III. Oración para la Elección de los Sinodales Parroquiales

---

Agradecemos al Señor todo lo que hemos compartido en esta asamblea y le pedimos nos regale una vez más su Palabra. Queremos orar con ella, pidiendo nos guíe en este proceso de elección de nuestros sinodales parroquiales.

#### Leemos de los Hechos de los Apóstoles (Hch 13, 1-5)

*“En la Iglesia de Antioquía había profetas y doctores, entre los cuales estaban Bernabé y Simeón, llamado el Negro, Lucio de Cirene, Manahén, amigo de infancia del tetrarca Herodes, y Saulo.*

*Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: «Resérvenme a Saulo y a Bernabé para la obra a la cual los he llamado». Ellos, después de haber ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.*

*Saulo y Bernabé, enviados por el Espíritu Santo, fueron a Seleucia y de allí se embarcaron para Chipre. Al llegar a Salamina anunciaron la Palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, y Juan colaboraba con ellos.”*

Palabra de Dios

Bendito seas Espíritu Santo porque así como escuchamos en la Palabra, que “reservaste” a Saulo y Bernabé para una nueva misión, hoy querés “reservar”, llamar, a algunos hermanos de nuestra parroquia para trabajar como sinodales.

Te pedimos Espíritu Santo que te sigas derramando en este lugar, en nuestros corazones, para que seas vos quien guíe este proceso. Ven a iluminarnos.

Ven Espíritu de amor con tu fuego a disolver todo lo que sea ajeno a vos: los prejuicios, los celos, las murmuraciones. Ven Espíritu de unidad a vaciarnos de todo criterio meramente humano y regalanos los dones de consejo y sabiduría.

Confiamos en tu auxilio y nos ponemos a tu disposición, para que se cumpla en todo la voluntad del Padre.

**Cantamos:** *Ven Espíritu de Santidad, ven Espíritu de luz...* (o algún otro de invocación al Espíritu Santo).

## IV. Oración pidiendo la Efusión del Espíritu Santo e invocación de la protección de la Virgen sobre los sinodales electos

---

En el texto que compartíamos de los Hechos de los Apóstoles los hermanos de la Iglesia de Antioquía después de haber ayunado y orado, impusieron las manos y despidieron a Saulo y Bernabé. Ellos, enviados por el Espíritu Santo partieron a Seleucia y de allí a Chipre a anunciar la Palabra.

Hoy queremos también nosotros como comunidad pedir al Señor una nueva efusión de su santo Espíritu sobre estos hermanos que participarán más activamente en el Sínodo, para que sea él quien los conduzca. Junto con ellos vamos también de alguna manera nosotros. Es la comunidad toda quien va con ellos.

Derrama Señor tu unción, tu Espíritu de paz y de unidad. Que se encienda en ellos el fuego de tu amor. Renueva en ellos tus dones y carismas, para que te sirvan en esta nueva misión según tu santa voluntad.

(El sacerdote puede imponer las manos a los sinodales, pidiendo la efusión del Espíritu, mientras la comunidad intercede con su oración. Se podrían cantar las letanías de los santos para unirnos a la oración de la Iglesia toda).

Invocamos a María, nuestra dulce Madre, Virgen del Rosario, pidiendo para estos hijos suyos su protección maternal.

María, nos consagramos a vos pidiendo nos guíes e intercedas para que seamos dóciles, respondiendo de manera generosa al llamado del Señor. Que a través de este Sínodo, caminemos juntos en la verdad y en el amor para crecer plenamente, unidos a Cristo.

*Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no deseches las oraciones que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien libranos de todo peligro, ¡oh Virgen gloriosa y bendita! Amén.*

## IV. Guión de Misa con la Comunidad

---

Observación: Modificar la introducción a la Palabra si se desea expresar las lecturas del domingo correspondiente, al igual que agregar las intenciones de la comunidad que sean necesarias. También se puede presentar en las ofrendas un símbolo de lo trabajado.

### Entrada

Queridos hermanos: Hemos compartido como comunidad parroquia, la Asamblea Pastoral, primer paso en este proceso de discernimiento, purificación y reforma a la que nos han convocado el Papa Francisco y nuestro Arzobispo Mons. Puiggari.

Con la efusión del Espíritu hemos revisado nuestra vida y nuestra comunidad y hemos elegido a aquellos que nos representarán como Sinodales Parroquiales.

Ahora venimos a poner todo a los pies del Señor para que Él lo transforme en alabanza al Padre. Unidos como hermanos recibimos al que presidirá la Eucaristía cantando:

### Liturgia de la Palabra

Así como los primeros cristianos se reunían para escuchar las enseñanzas de los Apóstoles, dispongamos nuestro corazón de discípulos para dejar que la Palabra que será proclamada se haga carne en nosotros.

### Oración de los Fieles

A cada intención respondemos: *Señor, danos un corazón de discípulos*

- Para que sigamos las enseñanzas del Papa Francisco, nuestro Obispo y los sacerdotes de la diócesis, que nos hacen acercar a Ti, a través de su ejemplo y sus palabras. Oremos.
- Para que los consagrados de la diócesis, renovados diariamente por el trato íntimo contigo, sean portadores de tu amor y tu Palabra entre nosotros. Oremos.
- Para que seamos levadura en este tiempo y este espacio concreto que nos toca vivir y no dejemos de alimentarnos de tu Hijo para llevar a todos su luz y su vida. Oremos
- Para que toda la comunidad parroquial y diocesana en este proceso que estamos realizando en preparación para el Tercer Sínodo Arquidiocesano crezca en la oración, la comunión, el amor. Oremos.
- Para que los miembros sufrientes de nuestra diócesis se asemejen a tu Hijo y aprendan a aceptar con amor y ofrecimiento la realidad que les toca vivir y que el resto de la comunidad no los deje solos. Oremos.

### Presentación de las ofrendas

Junto con el Pan y el Vino acercamos al Altar los bienes que compartimos con los hermanos más necesitados y nuestro deseo ardiente de vivir este Sínodo Arquidiocesano en comunión.



## **Oración para la Comunión**

El Señor Resucitado es la razón de nuestra Fe. Acerquémonos a recibirlo en la Eucaristía y dejémos que Él nos transforme según su voluntad. (Hacer oración de comunión espiritual)

## **Oración de Despedida**

Hermanos, renovados por la Eucaristía y por el encuentro con nuestros hermanos volvamos a nuestros hogares conscientes de la misión que tenemos de ser discípulos-misioneros y comprometámonos con la oración por los frutos del Tercer Sínodo Arquidiocesano.

A. m. D. g.